



EUGENIO ZANARINI, ADIÓS A UN HACEDOR

Integrante del grupo impulsor de la fundación, vicerrector de la universidad y editor general de la revista, Eugenio falleció a los 70 años el 4 de mayo pasado y dejó un vacío enorme entre nosotros. Formado en relaciones industriales y management, ocupó cargos destacados en la gestión del sistema público de salud

Eugenio Zanarini nació el 15 de mayo de 1950 en Sarandí, en el partido bonaerense de Avellaneda. Hijo de Dora y Antonio, una temprana rebeldía lo hizo cambiar de colores: abandonó los familiares de Racing para cruzar la vereda y abrazar, con dos de sus tres hermanos (Carlos, Jorge y Susana), el rojo de Independiente.

En esas calles del sur del conurbano bonaerense donde la Argentina fabril se había levantado, Eugenio transitó su infancia y adolescencia en la Escuela Normal Próspero Alemandri, ubicada tan cerquita del Riachuelo como de la cancha de su querido Independiente. Allí frecuentó a las primeras amistades que lo acompañaron a lo largo de la vida. Casado con Nora, tuvo cuatro hijas (Marcela, Yanina, Carla

y Paola) y ocho nietos (Valentina, Juani, Joan, Luna, Ciro, Luka, Jerónimo y Lautaro).

Egresó como licenciado en Relaciones Industriales de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), realizó un posgrado en Administración y Marketing Estratégico en la UCES y una maestría en Dirección y Gestión de Servicios de Bienestar Social en la Universidad de Alcalá, España. Trabajó como gerente de recursos humanos en empresas como Somisa y Tres Cruces, y fue una de las primeras personas en formar parte de ISALUD desde sus inicios, donde se desempeñó como vicerrector.

Gran amigo y compañero de ideales del rector honorario de Universidad ISALUD y ex ministro de Salud, Ginés González García, ocupó diversos cargos

públicos. Durante el actual gobierno lideró la Superintendencia de Servicios de Salud de la Nación, organismo encargado de regular y controlar a las obras sociales y a las entidades de medicina prepaga. Su designación se publicó el 8 de enero de 2020 en el Boletín Oficial, tenía jerarquía de secretario y la responsabilidad de trabajar en la sustentabilidad del sistema apoyado en el aporte y las contribuciones de los salarios de los trabajadores.

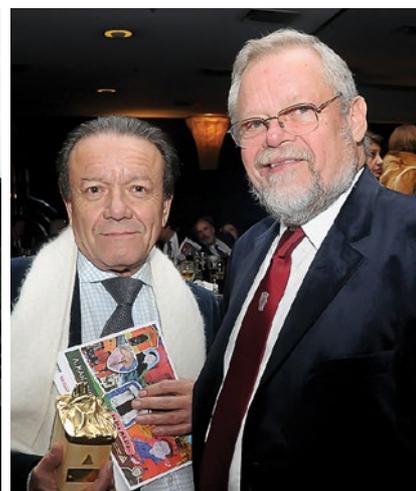
Respetado por su extensa trayectoria académica y en la función pública, dejó constancia de su objetivo de crear una canasta universal de prestaciones con mecanismos de incorporación establecidos para nuevas tecnologías, prácticas y medicamentos. “Un Estado no puede legislar para unos pocos, y no atender la



Arriba: Eugenio, cuando recibió el premio interno ISALUD, con el que nuestra comunidad reconoce a los propios



Izq.: Junto a Ginés González García, como siempre, al asumir como superintendente de Servicios de Salud



Der.: Junto a Carlos Garavelli, presidente de la Fundación Padre Mario Pantaleo, al recibir la distinción de esa entidad, Mano Solidaria, en 2013

necesidad de todos”, aseguraba y al frente de la superintendencia donde se había propuesto retomar el eje fiscalizador de prestaciones del organismo a favor de sus beneficiarios.

No obstante, y sabida su postura conciliatoria, supo capear el frente interno cuando desde un sector del Gobierno se impulsó una reforma integral del sistema de salud. “Un sistema integrado único de salud es inviable”, había declarado en sintonía con la postura del entonces ministro y los gre-

mios. Animarse a los desafíos y asumir la toma de decisiones eran parte de su perfil en la gestión.

Zanarini tenía gran experiencia en la administración del sistema de salud. En 2002, durante el gobierno provisional de Eduardo Duhalde, ya había sido interventor de la Administración de Programas Especiales (APE), fondo responsable de los reintegros a las prestaciones realizadas por las obras sociales; y también como subsecretario de Medicina Comunitaria y jefe de gabinete de la

Secretaría de Programas Sanitarios. También había acompañado a Ginés durante la gestión de la salud en la provincia de Buenos Aires durante la gobernación de Antonio Cafiero y, tras esa gestión, continuó en el grupo que dio origen a ISALUD.

En la APE, cuando el estallido de 2001 aún no se había superado, en los comienzos de 2002 tomó la decisión de que los fondos administrados del organismo fueran destinados exclusivamente a la atención de prestaciones de alta